



Del cumplimiento normativo a la ventaja competitiva: el futuro de los datos de sostenibilidad

Sin embargo, en mi trabajo con empresas de diversos sectores, sigo observando un patrón común: los datos ESG se tratan más como una tarea de elaboración de informes que como un recurso para tomar decisiones más inteligentes. Este enfoque limitado deja de lado un valor significativo. Con demasiada frecuencia, los datos de sostenibilidad se dispersan en distintos sistemas, sepultados en hojas de cálculo y se descubren demasiado tarde para orientar decisiones significativas. El resultado son oportunidades perdidas para mitigar el riesgo, aumentar los ingresos, mejorar el rendimiento operativo y atraer a... piscina creciente de inversores que priorizan modelos de negocio sostenibles y basados ??en datos.

La respuesta reside en la inteligencia de sostenibilidad impulsada por IA. Las organizaciones están empezando a utilizar análisis en tiempo real para identificar riesgos, comparar el rendimiento y fundamentar sus estrategias, yendo mucho más allá del simple cumplimiento normativo. El mensaje es claro: el cumplimiento normativo puede ser obligatorio, pero no suficiente. La ventaja competitiva reside en quienes utilizan los datos ESG como herramienta para una toma de decisiones más eficaz y rápida.

Por qué los datos ESG a menudo son insuficientes

A pesar de la creciente prevalencia de los informes de sostenibilidad y ESG, la mayoría de las organizaciones trabajan con una infraestructura de datos que simplemente no está diseñada para ello. En mi trabajo con líderes empresariales y equipos de sostenibilidad, me topo repetidamente con enfoques fragmentados, inconsistentes y obsoletos para la gestión de datos de sostenibilidad; sistemas que dificultan, si no imposibilitan, convertir la información no financiera en inteligencia práctica y oportuna.

En primer lugar, los datos ESG suelen estar dispersos. La información crítica reside en facturas de servicios públicos, informes de proveedores, sistemas financieros y software de terceros. Sin un sistema centralizado para recopilar y coordinar esta información, las organizaciones se enfrentan a lagunas, duplicación y métricas contradictorias. Es una configuración que propicia retrasos y errores, y no está diseñada para una toma de decisiones rápida y fiable.

En segundo lugar, no existe un estándar común. A diferencia de la información financiera, que se rige por normas contables universalmente aceptadas, las métricas de sostenibilidad o ESG siguen siendo un mosaico de marcos que compiten entre sí. Las empresas deben adaptarse a la diversidad de estándares de contabilidad del carbono, KPI específicos de cada sector y regulaciones globales en constante evolución. Esta falta de armonización dificulta la comparación interna del rendimiento, y mucho menos la comparación con competidores o las expectativas de los inversores.

Finalmente, la elaboración de informes ESG sigue siendo demasiado manual. En nuestra experiencia, la mayoría de las empresas recurren a hojas de cálculo, informes de consultores y herramientas desconectadas para el seguimiento de los datos de sostenibilidad. Es un proceso costoso y lento, propenso a errores humanos, que obliga a los directivos a reaccionar ante los problemas en lugar de prevenirlos.

Hasta que se aborden estos desafíos de datos, la elaboración de informes ESG seguirá siendo un ejercicio de cumplimiento retrospectivo. Para aprovechar al máximo el valor de los datos de sostenibilidad, las empresas necesitan un enfoque más rápido, inteligente e integrado.

Poniendo orden en los informes ESG

La buena noticia es que el problema de los datos ESG tiene solución. Se trata de un problema de infraestructura de datos y, como muchos desafíos de datos modernos, se puede abordar con la tecnología adecuada. Lo que estamos viendo por parte de los líderes en este sector es una transición decisiva de las herramientas de informes estáticos a sistemas basados en IA, diseñados para consolidar, estandarizar y activar datos de sostenibilidad y ESG en tiempo real.

La IA es un punto de inflexión. Al automatizar la extracción e integración de datos de sostenibilidad de todos los sistemas empresariales, ya sean medidores de energía, auditorías de la cadena de suministro o informes de emisiones, los sistemas basados en IA crean una fuente única y fiable de información veraz. Esto elimina la duplicación de datos, cierra las brechas en los informes y reduce los retrasos que históricamente han afectado a los ciclos de informes ESG.

Más allá de la consolidación, la IA estructura los datos no estructurados. Uno de los mayores desafíos en la gestión ESG es traducir datos sin procesar e inconsistentes a formatos que cumplan con diversos requisitos de informes. Los sistemas de IA pueden estandarizar esta información para alinearse con marcos como el Protocolo de GEI, CDP, CSRD, SBTi y mandatos regionales, garantizando que los informes sean precisos, consistentes y estén listos para el escrutinio de los inversores.

Pero la verdadera ventaja reside en lo que sucederá después. Una vez depurados, conectados y armonizados los datos ESG, el análisis basado en IA puede transformarlos en información práctica. Las empresas pueden comparar su rendimiento con el de sus competidores, identificar ineficiencias operativas y pronosticar el impacto financiero de las iniciativas de sostenibilidad, todo en tiempo real.

El valor de este cambio va más allá de la precisión de los informes. Cuando las organizaciones pueden acceder a información ESG fiable y en tiempo real, están mejor preparadas para mejorar la eficiencia operativa, reducir la exposición al riesgo y tomar decisiones estratégicas más informadas. Al mismo tiempo, garantiza que los compromisos de sostenibilidad estén respaldados por datos fiables y utilizables, lo que beneficia tanto al rendimiento empresarial como a los resultados ambientales más amplios. Es un paso práctico para alinear las prioridades comerciales con los beneficios ambientales a largo plazo.

La inteligencia de sostenibilidad como ventaja competitiva

A medida que los inversores prestan mayor atención a la sostenibilidad y las expectativas ESG siguen aumentando, surge una clara división. Algunas empresas aún tratan los criterios ESG como un ejercicio de presentación de informes, mientras que otras los utilizan como una oportunidad para mejorar sus operaciones y obtener una ventaja financiera. La diferencia radica en cómo utilizan sus datos.

En todos los sectores, hemos visto a empresas lograr ganancias operativas reales al ir más allá de los informes ESG estáticos. BMW Group, por ejemplo, ha integrado datos sobre emisiones, consumo energético y cadena de suministro en todas sus operaciones globales para mejorar la transparencia y la trazabilidad. Lo que comenzó como una iniciativa de generación de informes ha ayudado a la empresa a reducir su dependencia de materias primas de alto riesgo, fortalecer la rendición de cuentas de los proveedores y mejorar la visibilidad de los posibles riesgos operativos y de cumplimiento.

El mismo patrón se aplica al sector inmobiliario comercial. Algunas compañías ahora comparan sus carteras de propiedades con datos de energía y emisiones en tiempo real, lo que les permite tener una visión más clara de los edificios con bajo rendimiento. Con esta información, han podido priorizar las inversiones en rehabilitación y mejorar tanto sus indicadores de sostenibilidad como su capacidad para atraer inquilinos, quienes cada vez más prefieren edificios energéticamente eficientes y responsables con el medio ambiente.

Las operaciones de logística y cadena de suministro son otra área donde los datos ESG están marcando la diferencia. Empresas como Unilever, HP y PepsiCo han comenzado a integrar criterios ESG directamente en sus estrategias de gestión y abastecimiento de proveedores, aplicando estándares ESG a la selección de proveedores, los contratos y las evaluaciones de desempeño. Mediante la monitorización continua de las prácticas de los proveedores y la vinculación de las métricas ESG con la toma de decisiones operativas, estas organizaciones están mejorando el cumplimiento normativo, reduciendo el riesgo y alineando sus operaciones diarias con sus compromisos de sostenibilidad a largo plazo.

El patrón general es claro: cuando las empresas desarrollan sistemas que garantizan que los datos ESG estén integrados, sean oportunos y utilizables, se abren nuevas vías para la gestión de riesgos, la eficiencia operativa y la diferenciación en el mercado. Estas ventajas no son hipotéticas; ya están tomando forma y las organizaciones que lideran este cambio están mejor posicionadas para adaptarse a las exigencias regulatorias y, al mismo tiempo, generar valor comercial tangible.

Obligación de oportunidad

Durante mucho tiempo, los informes ESG se han considerado un ejercicio de cumplimiento de requisitos. Sin embargo, a medida que aumentan las expectativas y la sostenibilidad se convierte en un elemento central de la estrategia empresarial, esa mentalidad está cambiando. La información en tiempo real, impulsada por IA, está ayudando a las empresas a pasar del simple seguimiento de métricas ESG y de sostenibilidad a utilizarlas para tomar decisiones más rápidas, gestionar el riesgo y mejorar el rendimiento. Las empresas que se adapten con anticipación estarán mejor preparadas para competir en un mercado marcado por la responsabilidad ambiental y social.

[LINK DE LA NOTICIA](#)

Las empresas se encuentran bajo una creciente presión para informar sobre sostenibilidad y desempeño ESG, incluyendo los riesgos relacionados con el clima. Pero lo que comenzó como una preocupación específica para los inversores se ha convertido rápidamente en un... parte estándar de hacer negocios. Con la nueva legislación en California, , la Directiva de la Unión Europea sobre presentación de informes de sostenibilidad corporativa (CSRD) y muchas otras que se están implementando cada vez más, el ritmo del cambio sólo se está acelerando.